



Nombre de alumnos: Karen Jazziel Bautista Peralta

Nombre del profesor: Víctor Manuel Nery Gonzales

Nombre del trabajo: Disfunción respiratoria

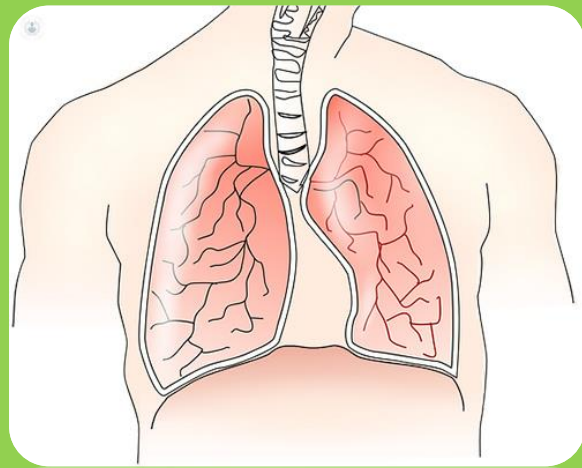
Materia: Patología del adulto

Grado: 6to. Cuatrimestre

Grupo: Ú

Pichucalco, Chiapas a 21 de Mayo de 2021.

DISFUNCIÓN RESPIRATORIA



Es una afección patológica que ocurre cuando el sistema respiratorio no logra transportar una cantidad de oxígeno a la sangre o cuando los pulmones no eliminan una determinada cantidad de dióxido de carbono de ella.

-Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Barcelona.

-Dr. Borja Valencia Azcona.

-C. Rodrigo Gonzalo de Liria, M. Méndez Hernández.

VÍAS AEREAS SUPERIORES:

Obstrucción de las vías aéreas: Esto se produce cuando las vías respiratorias altas se estrechan o bloquean, dificultando la respiración. Las zonas de las vías respiratorias superiores que pueden resultar afectadas son la tráquea, la laringe o la garganta (faringe).

Causas: Reacciones alérgicas, reacciones y quemaduras químicas, epiglotitis, fuego o quemaduras por la inhalación de humo, infecciones de la zona de las vías respiratorias altas, lesión en la zona de las vías respiratorias altas.

Síntomas: Agitación o inquietud, coloración azulada de la piel (cianosis), cambios del estado de conciencia, asfixia, confusión, dificultad para respirar, jadear por falta de aire provocando pánico, pérdida del conocimiento.

Tratamiento: Los objetos atorados en las vías respiratorias se pueden extraer con instrumentos especiales, se puede insertar una sonda dentro de la vía respiratoria (sonda endotraqueal) para ayudar con la respiración, algunas veces, se hace una abertura a través del cuello hasta la vía respiratoria (traqueotomía o cricotirotomía).

Prevención: Comer lentamente y masticar el alimento por completo, no beber demasiado alcohol antes o mientras esté comiendo, mantener los objetos pequeños fuera del alcance de niños pequeños, verificar que las dentaduras postizas encajen adecuadamente.

Amigdalitis: La amigdalitis es una inflamación de una o ambas amígdalas, ubicadas en la pared lateral de la orofaringe y que poseen células relacionadas con la respuesta inmunológica del organismo, especialmente para la lucha en contra de las infecciones.

Causas: La bacteria que más comúnmente causa amigdalitis es la *Streptococcus pyogenes* (estreptococo del grupo A), la bacteria que causa amigdalitis estreptocócica.

Síntomas: Amígdalas rojas e inflamadas, parches o recubrimientos blancos o amarillos en las amígdalas, dolor de garganta, dificultad o dolor al tragar, fiebre, glándulas sensibles y dilatadas (ganglios linfáticos) en el cuello.

Tratamiento: Uso organizado de analgésicos, lo que reduce el dolor y mejora la fiebre a causa de la infección.

Prevención: Se debe tener muy buena higiene y lavarse las manos con frecuencia. Asimismo, se debe evitar el contacto cercano con personas que están padeciendo de amigdalitis.

Laringitis: Esta inflamación de la laringe puede tener un origen no infeccioso, ya que también se produce por irritación de las cuerdas vocales al gritar.

Causas: El frío común y la gripe son las causas más comunes de laringitis. Menos a menudo, la condición es causada por infecciones por hongos tales como candidiasis o infecciones bacterianas tales como difteria.

Síntomas: Ronquera, debilidad o pérdida de la voz, sensación de cosquilleo y aspereza en la garganta, dolor de garganta, sequedad de garganta, tos seca.

Tratamiento: Antibióticos y Corticosteroides.

Prevención: Evitar fumar y mantenerse alejado del humo de segunda mano, limitar el consumo de alcohol y cafeína, beber mucha agua, no consumir alimentos picantes, evitar las infecciones de las vías respiratorias altas.

Rinosinusitis: Generalmente se produce por efecto de un virus y como complicación de una rinitis o inflamación de las mucosas nasales.

Causas: Infecciones, crecimientos en los senos paranasales (pólipos nasales) o inflamación del revestimiento de los senos paranasales.

Síntomas: Inflamación nasal, secreción espesa y descolorida de la nariz, secreción por la parte posterior de la garganta (secreción posnasal), obstrucción o congestión nasal, que dificultad para respirar por la nariz, dolor, sensibilidad e inflamación alrededor de los ojos, las mejillas, la nariz o la frente, reducción del sentido del olfato y del gusto.

Tratamiento: Antibióticos, corticoides, antihistamínicos, antifúngicos, descongestionantes, lavados nasales salinos, inhibidores de bomba de protones, antileucotrienos.

Prevención: Evitar el humo y los contaminantes, beber bastante líquido para incrementar la humedad del cuerpo, tomar descongestionantes durante una infección de las vías respiratorias altas, tratar las alergias de manera apropiada y rápida.

DISFUNCIÓN RESPIRATORIA

VÍAS AEREAS INFERIORES:

Traqueobronquitis: tos y roncus, sin sintomatología laríngea ni sibilantes, con o sin fiebre.

Causas: La causa de la traqueobronquitis es principalmente una infección vírica. Los virus responsables pueden ser de los tipos: adenovirus, influenza A y B, parainfluenza, rinovirus, coronavirus, virus respiratorio sincitial.

Síntomas: Los síntomas de una traqueobronquitis incluyen malestar general con o sin fiebre, tos que inicialmente es seca y después puede añadirse mucosidad o flema (expectoración) con diferentes aspectos.

Tratamiento: El tratamiento de una traqueobronquitis es sintomático, es decir, está enfocado a tratar los síntomas como la tos y el dolor retroesternal, por ejemplo, con fármacos antitusivos y analgésicos.

Prevención: La prevención de la traqueobronquitis se basa en evitar si es posible el contagio por los agentes infecciosos. Las medidas generales incluyen el adecuado lavado de manos, cubrirse la nariz y la boca durante la tos con un pañuelo desechable o con la parte interna del codo, mantener cierta distancia con otras personas, y desinfectar superficies y objetos de uso habitual.

Bronquiolitis: sibilantes espiratorios, con o sin taquipnea y retracciones torácicas; radiografía de tórax normal o con atrapamiento aéreo y discreto engrosamiento peribronquial; con o sin fiebre.

Causas: El principal virus causante de bronquiolitis es el virus respiratorio sincitial (VRS), aunque también pueden ser responsables otros virus (para influenza, adenovirus, rinovirus, enterovirus).

Síntomas: Al principio se presenta como un catarro común con tos, aumento de la secreción nasal y lagrimeo, control de la fiebre con antitérmicos, buena hidratación (aportar suficientes líquidos), extracción de las secreciones nasales, a veces el médico puede recomendar la utilización de gotas o suero salino para limpiar los conductos de la nariz.

Prevención: Evitar que estén en contacto con niños con bronquiolitis o con infecciones respiratorias del tracto superior, si el enfermo está en la misma casa se le debe aislar de los otros niños, lavado frecuente de manos para minimizar la diseminación de la enfermedad, evitar la exposición de los niños al tabaco, cubrirse la boca al estornudar o al toser.

Neumonitis o neumonía: estertores crepitantes y taquipnea con o sin retracciones torácicas; infiltrado parahiliar peribronquial o condensación lobar homogénea en la radiografía de tórax; casi siempre hay fiebre.

Causas: Las causas frecuentes de la neumonitis comprenden la exposición a agentes irritantes presentes en el aire que están en tu trabajo o cuando practicas un pasatiempo.

Síntomas: El síntoma más frecuente de la neumonitis es la dificultad para respirar, que puede estar acompañada de tos seca. Si la neumonitis no se detecta o no se trata, puede convertirse gradualmente en neumonitis crónica, que puede producir cicatrización (fibrosis) en los pulmones.